

PREMIO PRÍNCIPE DE VIANA DE LA CULTURA

Olite, 19 de septiembre de 2020

Presidente del Parlamento de Navarra, alcaldesa de Olite, consejera de Cultura del Gobierno de Navarra, presidente del Ateneo, premiado, señoras y señores, buenas tardes, eguerdi on, y muchas gracias a todos y a todas por hacer posible que la 31 edición del Premio Príncipe de Viana de la Cultura sea posible.

El denominado Premio Príncipe de Viana es un premio a la excelencia cultural. Pero no es un premio ni aristocrático ni del pasado. Es un premio a la vida, a nuestra actual sociedad.

Debemos desprendernos de corsés canónicos y de sus jueces, que etiquetan qué es cultura y qué no es. La cultura es creatividad que se produce en cada sociedad. La cultura es dinámica y mira al futuro.

La propia UNESCO la define " como el conjunto de los rasgos distintivos, materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social".

Por lo tanto, la cultura es básicamente un producto sobre nuestros modos de vida. Toma raíces en los derechos fundamentales del ser humano y en sus sistemas de valores.

Mende berria markatuko duten mugarrietako baten aurrean gaude. Zalantzarik gabe, bizi dugun esperientzia kolektibotik kultura berri bat aterako da. Maitasunaren, komunitatearen, umiltasunaren eta bizitzak esperientzia bakar eta itzulezin gisa duen balioaren kultura aterako dela sinetsi nahi dut.

Kultura gizarte-lotura gisa, izan ginenaren adierazpen gisa, baina, bereziki, garena eta izango garena. Agian, inoiz baino gehiago kulturak argitu eta pertsonagoak egin gaitzan behar dugu.

Decía que estamos ante uno de los hitos que marcarán el nuevo siglo. Sin duda de la experiencia colectiva que estamos viviendo saldrá una nueva cultura. Quiero creer que

saldrá una cultura del afecto, de la comunidad, de la humildad y del valor de la vida como experiencia única y no retornable.

La cultura como vínculo social, como expresión de lo que fuimos, pero especialmente de lo que somos y seremos. Necesitamos quizá más que nunca antes que la cultura nos ilumine y nos haga más personas. Cuando las crisis disgregan, la cultura cohesiona, nos hace más humanos.

Por eso, para celebrar que convivimos juntos, que somos diferentes y que el arte nos ayudará a entender mejor nuestro entorno y quiénes somos, el Gobierno de Navarra impulsa este premio.

El Consejo Navarro de la Cultura pretende el reconocimiento a la tarea llevada a cabo por Carlos Cánovas por su trayectoria en el ejercicio de la creación, el estudio, la investigación, la promoción y el fomento de la actividad cultural.

Un trabajo de largo recorrido que ha reconocido desde su creación en 1990 a historiadores, arquitectos, filólogos, antropólogos, escritores, físicos, directores de cine, catedráticas, cantantes, pintores, ingenieros, científicos, músicos, actores, compositores, lingüistas, filósofos, dramaturgos, bailarines y hoy, por primera vez en su historia, reconoce a un fotógrafo.

La fotografía como arte. La fotografía de Carlos Cánovas es reflexiva, pensada, con un mensaje que va más allá de lo evidente y con una defensa clara de la calidad frente a la cantidad, tan en auge en nuestro mundo digital, interconectado e inmediato.

En estos tiempos líquidos, convulsos, en los que el consumismo se impone en demasiados ámbitos de la sociedad y nos faltan referentes sólidos en los que anclar nuestra existencia, el arte de Carlos Cánovas nos propone una reflexión compartida, una conciencia de lugar.

Cuando todos discurrimos por nuestra existencia con una cámara de fotos en el bolsillo que utilizamos en demasiadas ocasiones para recordar a los demás lo que no somos, no podemos sino celebrar que algunos sean capaces de mantener una coherencia cada vez más insólita.

Frente al momento decisivo, el aquí y el ahora, lo inmediato y noticioso, Carlos nos descubre el lugar perfecto, el momento decidido. La fotografía de autor, la lucha contra lo efímero. La imagen como arte, como vehículo para transmitir emociones. Como oficio, con un mensaje dotado de significado.

Carlos es un fotógrafo de cuya obra dicen los críticos que destacan los juegos de texturas y luces. De su forma de ser el perfeccionismo y controlar el detalle. Y él define la inteligencia como capacidad de adaptación.

Pero su obra va más allá de la fotografía. Sus escritos sobre numerosos fotógrafos, su actividad docente y su experimentación técnica lo acercan a un concepto de arte que desborda los límites convencionales, si bien su faceta como creador sea la que quizá se impone a todas las demás.

Capaz, como solo lo son unos pocos, de crear una mirada propia que busca la esencia de lo representado para conseguir una realidad reconocible y al tiempo insólita. A la vez, dinamizador fundamental del conocimiento de diversas corrientes fotográficas y de proyectos y temáticas valiosos.

Por todo ello, la sociedad navarra te reconoce, Carlos, como aportador valioso de significado, como configurador de una conciencia social colectiva que te agradecemos y hoy celebramos.

Gracias, eskerrik asko, por tu trabajo, por tu contribución a que el mundo sea un lugar un poco más hospitalario para la sensibilidad artística, una de las pocas, si no la única, cualidades exclusivamente humanas.

Y enhorabuena por tu incorporación a la ya larga lista de personalidades que han contribuido a que la Comunidad Foral de Navarra y su ciudadanía tengamos la oportunidad de reconocer la belleza, acercarnos a ella y disfrutarla.

Muchas gracias, eskerrik asko.